



INSTITUTO DEL VERBO ENCARNADO

DIRECTORIO DE GOBIERNO

2020

**ÍNDICE ALFABÉTICO DE LAS REFERENCIAS UTILIZADAS
PARA LOS DOCUMENTOS MAGISTERIALES CITADOS EN EL TEXTO DE
LOS DIRECTORIOS DE VIDA CONSAGRADA, VIDA FRATERNA, VIDA
CONTEMPLATIVA, DIRECCIÓN ESPIRITUAL Y GOBIERNO (T. 2)**

<i>Ad Gentes</i>	CONCILIO VATICANO II, Decreto <i>Ad Gentes</i> sobre la actividad misionera de la Iglesia (7/12/1965)
<i>Apostolicam Actuositatem</i>	CONCILIO VATICANO II, Decreto <i>Apostolicam Actuositatem</i> sobre el apostolado de los laicos (18/11/1965)
<i>Caminar desde Cristo</i>	CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, <i>Caminar desde Cristo: un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio</i> (19/5/2002)
<i>Christifideles Laici</i>	SAN JUAN PABLO II, Exhortación apostólica <i>Christifideles Laici</i> sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo (30/12/1988)
<i>Dimensión Contemplativa de la Vida Religiosa</i>	SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LOS RELIGIOSOS E INSTITUTOS SECULARES, <i>La Dimensión Contemplativa de la Vida Religiosa</i> (4-7/3/1980)
<i>Directorio para los Presbíteros</i>	CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, <i>Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros</i> (11/2/2013)
<i>Dominicae Coenae</i>	SAN JUAN PABLO II, Carta <i>Dominicae Cena</i> sobre el misterio y el culto de la Eucaristía (24/2/1980)
<i>Elementos Esenciales sobre la Vida Religiosa</i>	CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA RELIGIOSA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, <i>Elementos esenciales de la enseñanza de la Iglesia sobre la vida religiosa dirigidos a los Institutos dedicados a obras apostólicas</i> (31/5/1983)
<i>Evangelica Testificatio</i>	SAN PABLO VI, Exhortación apostólica <i>Evangelica Testificatio</i> sobre la renovación de la vida religiosa según las enseñanzas del Concilio (29/6/1971)
<i>Gaudete in Domino</i>	CONCILIO VATICANO II, Constitución pastoral <i>Gaudium et Spes</i> sobre la Iglesia en el mundo actual (7/12/1965)
<i>Gravissimum Educationis</i>	CONCILIO VATICANO II, Declaración <i>Gravissimum Educationis</i> sobre la educación cristiana (28/10/1965)
<i>La Vida Fraterna en Comunidad</i>	CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, <i>La Vida Fraterna en Comunidad: "Congregavit nos in unum Christi amor"</i> (2/2/1994)
<i>Laborem Excercens</i>	SAN JUAN PABLO II, Carta encíclica <i>Laborem Excercens</i> sobre el trabajo humano en el 90º aniversario de la <i>Rerum Novarum</i> (14/9/1981)

<i>Laudis Canticum</i>	SAN PABLO VI, Constitución apostólica <i>Laudis Canticum</i> con la que se publica el oficio divino reformado (1/11/1970)
<i>Lumen Gentium</i>	CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática <i>Lumen Gentium</i> sobre la Iglesia (21/11/1964)
<i>Mutuae Relationes</i>	CONGREGACIÓN PARA LOS OBISPOS – CONGREGACIÓN PARA LOS RELIGIOSOS E INSTITUTOS SECULARES, Directivas <i>Mutuae Relationes</i> sobre la relación entre los obispos y los religiosos en la Iglesia (14/5/1978)
<i>Novo Millennio Ineunte</i>	SAN JUAN PABLO II, Carta apostólica <i>Novo Millennio Ineunte</i> al concluir el gran jubileo del año 2000 (6/1/2001)
<i>Optatam Totius</i>	CONCILIO VATICANO II, Decreto <i>Optatam Totius</i> sobre la formación sacerdotal (28/10/1965)
<i>Pastores Dabo Vobis</i>	SAN JUAN PABLO II, Exhortación apostólica postsinodal <i>Pastores Dabo Vobis</i> sobre la formación de los sacerdotes en la situación actual (25/3/1992)
<i>Perfectae Caritatis</i>	CONCILIO VATICANO II, Decreto <i>Perfectae Caritatis</i> sobre la adecuada renovación de la vida religiosa (28/10/1965)
<i>Potissimum Institutioni</i>	CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, Orientaciones <i>Potissimum Institutioni</i> sobre la formación en los institutos religiosos (2/2/1990)
<i>Presbyterorum Ordinis</i>	CONCILIO VATICANO II, Decreto <i>Presbyterorum Ordinis</i> sobre el ministerio y la vida de los presbíteros (7/12/1965)
<i>Ratio Fundamentalis</i>	CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, <i>Ratio Fundamentalis Institutionis Sacerdotalis</i> (6/1/1970)
<i>Redemptionis Donum</i>	SAN JUAN PABLO II, Exhortación apostólica <i>Redemptionis Donum</i> sobre la consagración de los religiosos a la luz del misterio de la Encarnación (25/3/1984)
<i>Redemptor Hominis</i>	SAN JUAN PABLO II, Carta encíclica <i>Redemptor Hominis</i> al principio de su ministerio pontifical (4/3/1979)
<i>Redemptoris Missio</i>	SAN JUAN PABLO II, Carta encíclica <i>Redemptoris Missio</i> sobre la permanente validez del mandato misionero (7/12/1990)
<i>Reflexión sobre la “Nueva Era”</i>	PONTIFICIO CONSEJO DE LA CULTURA-PONTIFICIO CONSEJO PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO, <i>Jesucristo, portador del agua de la vida</i> . Una reflexión cristiana sobre la “Nueva era” (2003)
<i>Sacra Virginitas</i>	Pío XII, Carta encíclica <i>Sacra Virginitas</i> sobre la virginidad consagrada (25/3/1954)
<i>Sacrosanctum Concilium</i>	CONCILIO VATICANO II, Constitución <i>Sacrosanctum Concilium</i> sobre la sagrada liturgia (4/12/1963)
<i>Sponsa Christi</i>	Pío XII, Constitución apostólica <i>Sponsa Christi</i> para promover el sagrado instituto de las monjas (21/11/1950)

<i>Summi Pontificatus</i>	Pío XII, Carta encíclica <i>Summi Pontificatus</i> (20/10/1939)
<i>Venite Seorsum</i>	CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, Instrucción sobre la vida contemplativa y la clausura de las monjas <i>Venite Seorsum</i> (15/8/1969)
<i>Vita Consecrata</i>	SAN JUAN PABLO II, Exhortación apostólica postsinodal <i>Vita Consecrata</i> sobre la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo (25/3/1996)

INSTITUTO DEL VERBO ENCARNADO

DIRECTORIO DE
GOBIERNO

2020

INTRODUCCIÓN

EL OFICIO SAGRADO DE GOBERNAR

1. El ejercicio de gobierno en la vida religiosa es un oficio sagrado, ya que se dirige principal y eminentemente a la santificación de los religiosos que componen una comunidad. Es al Superior religioso a quien le compete, de manera particular mediante el ejercicio de su gobierno –contando con la colaboración de sus súbditos–, garantizar que se viva la vida religiosa de acuerdo al carisma y a la modalidad propia del Instituto en el cual los religiosos han entregado sus vidas con el sublime fin de alcanzar la perfección de la caridad.

2. Es por esto que el gobierno de un Instituto tiene dimensiones trascendentes, ya que de una buena, correcta y eficaz ejecución del gobierno por parte de los Superiores depende, en gran medida, la vitalidad del mismo Instituto, cuyo fin principal es la santificación de sus miembros.

3. Todo lo que el Superior hace u obra lo debe hacer en vistas del bien espiritual de los religiosos a él confiados, es decir, en razón de la perfección de la caridad, que es el objetivo sublime y primero a alcanzar por todos y cada uno de los religiosos. Para esto principalmente un religioso es constituido como Superior: para ayudar a que todos sus súbditos alcancen la santidad. Es por eso que el oficio de Superior es un oficio sumamente cualificado y sagrado, y que implica un enorme y grave compromiso.

4. El ámbito propio de gobierno del Superior es el fuero externo. Pero el Superior no debe limitarse a mover sólo al modo de causa eficiente, exclusivamente impartiendo órdenes, sino que también debe mover al modo de causa final, es decir, atrayendo mediante motivaciones fuertes y procurando la aceptación pronta y generosa por parte de los súbditos

de la voluntad de Dios que se va manifestando¹. Las disposiciones de los Superiores, como indica el Concilio Vaticano II, deben dirigirse a fomentar una obediencia a las órdenes y a las *Constituciones* que sea “*activa y responsable*”².

5. Para esto es necesario que el Superior conozca a sus súbditos y que ejerza sobre ellos una auténtica paternidad espiritual³. El diálogo frecuente con los miembros de la comunidad facilita este conocimiento, y ayuda no poco al Superior⁴: “los superiores... gobiernen a sus súbditos como a hijos de Dios y con respeto a la persona humana [...] Por tanto, escuchen los superiores con agrado a los súbditos, procurando que empuen su actividad en bien del Instituto y de la Iglesia, quedando, no obstante, siempre a salvo su autoridad para determinar y mandar lo que debehacerse”⁵.

6. Se debe siempre recordar que tanto el *Derecho Canónico* cuanto el Concilio Vaticano II, en el Decreto *Perfectae caritatis*, basándose en la enseñanza tradicional de la Iglesia, conceden al Superior una función y un lugar fundamental y trascendente: el Superior hace las veces de Dios en una comunidad⁶. Tal situación vicaria es el principio que da sentido a la obediencia y constituye la regla de conducta de los súbditos. Tanto el Magisterio de la Iglesia como los santos fundadores conceden esta prerrogativa a los Superiores religiosos: “el Abad hace las veces de Cristo”⁷. La misión específica del Superior es la de poner a cada religioso y a toda la

¹ Cf. ELIO GAMBARI, “Il Superiore e la vita spirituale dei religiosi secondo il nuovo codice”, en *Comentarium pro religiosis et missionariis* 68, fascículo 4, 24.

² *Perfectae Caritatis*, 14. Por otra parte, una obediencia que no tuviese estas características no sería virtuosa, y carecería de los méritos propios de la obediencia voluntaria.

³ Para una preciosa descripción de lo que debe ser un Superior, cf. *Constituciones*, 110-121.

⁴ En el diálogo con los súbditos, los superiores deben tener en cuenta que el *Derecho Canónico* prohíbe severamente inducir de cualquier modo a que ellos les manifiesten sus conciencias (cf. CIC, can. 630 § 5). Distinto es cuando el súbdito, libre y espontáneamente, quiere abrir su alma al Superior.

⁵ *Perfectae Caritatis*, 14.

⁶ Cf. CIC, can. 601. Cf. *Constituciones*, 74.

⁷ SAN BENITO, *Santa Regla*, II, 2.

comunidad en comunión con la voluntad salvífica de Dios, garantizando la comunión entre los miembros de la comunidad y la Iglesia.

7. No obstante, el Superior, en la vida religiosa, no agota toda la acción de Dios en referencia al religioso. El es solamente uno de los medios de los que Dios se sirve ciertamente para comunicarse. Es un medio, sin embargo, que ofrece particulares garantías de seguridad y de estabilidad⁸: “todo es seguro en la obediencia y todo es sospechoso fuera de ella”⁹. “Así, la autoridad en la vida religiosa se convierte de manera particular en sacramento, es decir, en medio eficaz de santidad y de expresión de la caridad”¹⁰. Todas las funciones de la autoridad en la vida religiosa tienen a Dios como a fuente y guía y, al mismo tiempo, a Dios como objetivo a alcanzar.

8. Para el ejercicio de su sagrado oficio, el Superior religioso debe valerse de todos los medios que tenga a su alcance, particularmente de los mejores y más efectivos, entre los que se cuentan los Consejos de gobierno. La Iglesia prescribe estos Consejos para los Superiores religiosos, considerándolos una ayuda insustituible para el correcto ejercicio de la autoridad en las comunidades religiosas.

⁸ Cf. *Perfectae Caritatis*, 14.

⁹ SAN FRANCISCO DE SALES, *Tratado del amor de Dios*, VI, 13. Cf. *Constituciones*, 77.

¹⁰ ELIO GAMBARI, “Il Superiore e la vita spirituale dei religiosi secondo il nuovo codice”, en *Comentarium pro religiosis et missionariis* 68, fascículo 4, 14.

1.

DE LOS CAPÍTULO GENERALES

Constituciones, 284-294

A) NATURALEZA

9. Los Capítulos generales pueden ser ordinarios y extraordinarios.

10. El Capítulo general se convoca ordinariamente cada seis años para la elección del Superior general y para tratar todos los asuntos establecidos en el can. 631 § 1. Extraordinariamente para proceder a una nueva elección por muerte, renuncia o remoción del Superior general.

11. Convocar un Capítulo general extraordinario para tratar asuntos graves de mayor importancia para el Instituto, corresponde al Superior general con el consentimiento de su Consejo.

12. Compete al Superior general con su Consejo determinar la fecha y el lugar donde ha de celebrarse el Capítulo general.

B) DE LA CONVOCATORIA, PREPARACIÓN

Y ACTIVIDAD DEL CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO

13. Al menos dos años antes de la apertura del Capítulo, el Superior general anunciará la fecha probable de apertura e invitará a los religiosos a que personalmente, por comunidades y por provincias, preparen la anunciada reunión capitular.

14. El Capítulo será precedido de una seria preparación. Con tal objeto, el Superior general nombrará una Comisión organizadora de los trabajos preparatorios.

15. Corresponde a la Comisión preparatoria:

- estudiar las actas y decisiones de la Santa Sede, sobre todo las correspondientes a los seis últimos años;
- revisar las actas de los precedentes Capítulos generales;
- preparar el material recibido de los religiosos que hacen uso del derecho de petición;
- precisar las cuestiones que el Capítulo ha de estudiar.

16. La Comisión asume asimismo las siguientes responsabilidades:

- de las disposiciones que hayan de tomarse o ser propuestas para el buen funcionamiento del Capítulo;
- de la organización material encaminada a facilitar la tarea de los capitulares.

17. Un año antes de la apertura oficial del Capítulo general, el Superior general, previo parecer de su Consejo, dirigirá a los religiosos la circular de convocatoria del Capítulo, señalará los miembros que deben participar por oficio, la fecha oficial de apertura; y formulará las directrices prácticas para la elección de los Padres capitulares y para la apertura del Capítulo.

18. Los religiosos que deben participar al Capítulo por oficio conservan este derecho aún si pierden el oficio después de publicada la convocatoria, ya sea por renuncia, traslado o remoción¹¹. No conservan el derecho a participar al Capítulo en cambio, si, después de publicada la convocatoria, pierden el oficio por privación¹² o remoción *a iure*¹³.

19. El nuevo titular de un oficio vacante por privación o remoción *a iure* adquiere el derecho de participar al Capítulo aún después de publicada la convocatoria, siempre que haya tomado posesión del oficio antes de la fecha de inicio del Capítulo general.

¹¹ Cf. *CIC*, cc. 187-193.

¹² Cf. *CIC*, can. 196.

¹³ Cf. *CIC*, can. 194.

De la elección de los delegados al Capítulo general

20. Están habilitados para votar a sus delegados todos los miembros profesos perpetuos, quedando a salvo lo dispuesto en el can. 171.

21. Cada miembro votará en la circunscripción en la cual esté adscrito.

22. Puede ser elegido Padre capitular todo sacerdote de votos perpetuos¹⁴.

23. Las votaciones se realizarán cuando lo disponga cada Superior de circunscripción, pero al menos seis meses antes de la fecha de inicio del Capítulo general.

24. Cada circunscripción elegirá un número de delegados establecido según proporción en base al número de miembros con los que cuenta. Tal proporción deberá ser establecida en un reglamento pre-capitular aprobado por el Superior general con el consentimiento de su Consejo¹⁵.

25. Cada Superior de circunscripción deberá realizar la convocatoria para la elección de los delegados al Capítulo general. En la misma se deberá indicar lugar, fecha y hora en que se realizará la elección.

26. Para poder proceder válidamente a la elección deberán estar presentes en el lugar señalado para la elección la mayoría de los convocados.

27. “Antes de comenzar la elección, deben designarse al menos dos escrutadores, entre los miembros del colegio o grupo”¹⁶.

¹⁴ Cf. *Constituciones*, 286.

¹⁵ Cf. *Ibidem*, 286.

¹⁶ *CIC*, can. 173 § 1.

28. Ellos, junto al Superior provincial y el Vicario, compondrán una Comisión de escrutinio, la cual redactará las actas, las firmará, y entregará los resultados al Superior general.

29. Para que la elección sea válida, ninguna persona ajena al colegio puede ser admitida a votar¹⁷. La mera presencia de un extraño sin votar no queda excluida, salvo que esa presencia comprometiera la libertad de elección. En este caso la elección es nula.

30. “Si alguno de los electores se halla presente en la casa donde se celebra la elección, pero no puede asistir a la misma por enfermedad, los escrutadores recogerán su voto escrito”¹⁸.

31. Los escrutadores han de recoger los votos y comprobar ante el presidente de la elección si el número de papeletas corresponde al número de electores, así como examinar los votos y hacer público cuántos ha conseguido cada uno. “Si el número de votos es superior al de electores, la votación es nula”¹⁹.

32. La designación del delegado recaerá sobre aquellos que tengan la mayoría absoluta de votos²⁰. Después de dos escrutinios ineficaces²¹, en los que no se haya alcanzado la mayoría absoluta, hágase una tercera votación sobre los dos candidatos que hubieren obtenido el mayor número de votos o, si fueren más, sobre los dos más antiguos en profesión²², o, si fueren de igual antigüedad, sobre los dos de mayor edad; después del tercer escrutinio, si persiste el empate, queda elegido el de mayor antigüedad, y si fueran en esto iguales, el de más edad²³.

¹⁷ CIC, can. 169.

¹⁸ CIC, can. 167 § 2.

¹⁹ CIC, can. 173 § 2.

²⁰ Obtener “mayoría absoluta”, según el *Derecho Canónico*, es obtener más de la mitad de los votos sobre el número de los electores presentes.

²¹ En caso de repetirse la elección, cuando hay votos por carta, se los vuelve a computar. Y así tantas veces cuantas se repita la elección.

²² La antigüedad se establece a partir del día en que el religioso realizó la primera profesión.

²³ Cf. *Constituciones*, 286.

33. Realizada la elección de los delegados al Capítulo general, se procederá a la elección de dos suplentes, para sustituir a los delegados que no puedan concurrir al Capítulo. Se procederá de la misma manera que para la elección de los delegados.

34. “Quien desempeña la función de actuario debe levantar cuidadosamente acta de la elección, la cual, firmada por la Comisión escrutadora, se guardará con diligencia en el archivo del colegio”²⁴.

35. Una vez verificado el escrutinio, las papeletas de voto serán destruidas por los escrutadores en la misma sesión.

36. El mismo día en que se celebre la sesión de escrutinio, el Superior provincial recogerá la firma de los miembros de la Comisión en un ejemplar de las actas de las operaciones referentes a la elección, y lo remitirá al Superior general. El Superior provincial informe a los electos y comunique el resultado de las elecciones a los miembros de la provincia.

37. Quienes, por causa justa, no puedan estar presentes en el lugar establecido para las elecciones (estando en el lugar la mayoría de los convocados), podrán participar de las mismas comunicándose con la casa donde se esté realizando la elección a través de internet (por *Skype* u otro programa análogo), o enviando el voto por medio de correo electrónico o correo postal²⁵.

38. Quienes participarán de las elecciones enviando el voto por correo postal, deberán preceder de la siguiente manera:

- Donde se encuentren dos o más electores en una casa, cada elector inscribirá en una papeleta en blanco uno, dos o tres nombres, según la cifra de delegados (titulares y suplentes) que corresponda a la Provincia

²⁴ CIC, can. 173 § 4.

²⁵ Los electores que hacen llegar su voto a través de internet, correo electrónico o correo postal, se consideran de algún modo “presentes”, en orden a computar la mayoría absoluta necesaria para la elección del delegado al Capítulo.

y en orden de prioridad. Incluida la papeleta en un sobre pequeño, lo pegará. Las papeletas de voto así dispuestas serán enviadas juntas dentro de otro sobre que habrá de ser cerrado y lacrado en presencia de todos. En este segundo pliego cada elector inscribirá su nombre. Encerrado en un tercer sobre se le enviará por correo certificado al Superior provincial. El Superior provincial, una vez en posesión de todos los sobres, junto a dos escrutadores designados, proceda al escrutinio.

- Cuando el elector se encuentre solo, enviará su papeleta por correo certificado al Superior provincial, el cual obrará de igual modo que en el caso anterior.

39. Cuando en una circunscripción, debido a las distancias o a otros motivos razonables, no puedan reunirse la mayoría de los convocados, el Gobierno general establecerá el modo de votación.

40. El Superior provincial labre un acta con el resultado del escrutinio, firmando también el acta los dos escrutadores.

41. Si un electo delegado creyese tener serias razones para no acudir al Capítulo, debe exponerlas por escrito al Superior provincial, el cual tomará una decisión y, si hubiese lugar, avisará al suplente y lo comunicará al Consejo general.

42. Todas las Provincias, comunidades locales y miembros, pueden enviar libremente sus deseos y sugerencias al Capítulo general. Estos serán recibidos por la comisión encargada de preparar el Capítulo, clasificados y presentados al Capítulo. Las sugerencias deben ser enviadas a la comisión preparatoria seis meses antes del comienzo del Capítulo general.

De la celebración del Capítulo general

Es muy conveniente que se dé inicio al Capítulo general en una celebración eucarística donde concelebrén todos los Padres capitulares. En la misma, los Padres capitulares realizarán una profesión de fe y juramento de fidelidad, a tenor del can. 833.

43. No puede darse válidamente inicio al Capítulo general si no se encuentra presente la mayoría absoluta de los convocados.

1) De la actividad capitular

44. Desde el comienzo del Capítulo hasta las elecciones, será Presidente el Superior general en ejercicio²⁶.

45. Será Presidente del Capítulo el nuevo Superior general a partir de su aceptación, si puede hacerse presente, de lo cual tiene obligación moral. De lo contrario, continuará el antiguo Presidente.

46. Abierto el Capítulo, el Secretario del Consejo general procederá a labrar un acta donde consten los miembros que han asistido a dicho Capítulo y quiénes tienen voz y voto.

47. Si otros religiosos fueron llamados a participar en el Capítulo como miembros invitados, los Padres capitulares deberán determinar, por mayoría absoluta, si le dan derecho a tal participación y si participan con voz y voto.

48. Los Capitulares elegirán por votación secreta un Secretario capitular, dos auxiliares y dos escrutadores²⁷.

49. Seguidamente, el Secretario general levantará un acta en la que conste sobre quiénes recayó la elección de Secretario capitular, auxiliares y escrutadores, y también dejará constancia del orden del día.

50. El *Secretario capitular* es el responsable de la marcha del Capítulo. Ejerce la función de actuario a norma del Derecho Canónico²⁸. Su presencia es imprescindible.

²⁶ Cf. *Constituciones*, 288.

²⁷ Cf. *Ibidem*, 289.

²⁸ “Quien desempeña la función de actuario debe levantar cuidadosamente acta de la elección, la cual, firmada al menos por el actuario, el Presidente y los escrutadores, se guardará con diligencia en el archivo del colegio” (*CIC*, can. 173 § 4).

51. Debe elegirse en la primera sesión; hasta entonces, hace sus veces el Secretario general. Esta función la desempeñará una sola persona, la cual será ayudada por los moderadores.

52. Los *escrutadores* son miembros del colegio capitular, diputados para dicha función por el mismo colegio. Son garantes del sufragio y juzgan sobre la validez de los votos²⁹.

53. La presencia de los mismos es necesaria en las elecciones y en la votación de los demás asuntos.

54. Los escrutadores han de recoger los votos y comprobar ante el Presidente de la elección si el número de papeletas corresponde al número de electores, así como examinar los votos.

55. “Si el número de votos es superior al de electores, la votación es nula”³⁰.

56. Los *moderadores* son los encargados de ayudar para que se desenvuelvan de modo ordenado las actividades del colegio.

57. Su quehacer primordial consiste en garantizar que todos puedan intervenir, en que lo hagan con orden y sin privilegios, en que las sesiones comiencen y terminen a la hora prefijada.

58. Se designarán cinco moderadores, los que ejercerán su oficio por turno, según lo ordene el Secretario capitular.

59. Se designará, de entre los Padres capitulares, un Vocero oficial.

60. Finalizada la elección y designación, se procederá a la aprobación del Reglamento capitular por mayoría de dos tercios de los presentes.

²⁹ “Antes de comenzar la elección, deben designarse al menos dos escrutadores entre los miembros del colegio o grupo” (CIC, can. 173 § 1).

³⁰ CIC, can. 173 §§ 2-3.

61. Los Padres capitulares se reservan el derecho de permitir la presencia de personas ajenas al Colegio capitular, sin voz ni voto. Para esto se requiere acuerdo unánime.

2) Elecciones

62. Se hará elección del Superior general, de dos Consejeros generales titulares y de tres Consejeros generales suplentes.

63. Para que la elección sea válida, ninguna persona ajena al colegio puede ser admitida a votar³¹. La mera presencia de un extraño sin votar no queda excluida, salvo que esa presencia comprometiera la libertad de elección. En este caso la elección es nula.

64. Si alguno de los electores se halla presente en la casa donde se celebra la elección, pero no puede asistir a la misma por enfermedad, los escrutadores recogerán su voto escrito³².

65. Haciendo uso del espacio que el *Derecho Canónico* concede al derecho propio³³, nuestras *Constituciones* establecen: “En tiempo oportuno se procederá a la elección de Superior general, por votos libres, secretos, ciertos y absolutos, por mayoría de dos tercios de los votos de los Padres capitulares presentes. Después de dos escrutinios ineficaces, en los que no se haya alcanzado la mayoría de dos tercios, hágase una tercera votación sobre los dos candidatos que hubieren obtenido el mayor número de votos o, si fueren más, sobre los dos más antiguos en profesión o, si fueren de igual antigüedad, sobre los dos de mayor edad; después del tercer escrutinio, si persiste el empate, queda elegido el de mayor antigüedad, y si fueran en esto iguales, el de más edad”³⁴.

66. Los electores escriben el nombre del candidato.

³¹ *CIC*, can. 169.

³² *CIC*, can. 167 § 2.

³³ Cf. *CIC*, can. 119.

³⁴ *Constituciones*, 291.

- 67.** Los escrutadores recogen las fichas o votos.
- 68.** Inspeccionan y recuentan los mismos, para ver si coinciden con el número de los votantes.
- 69.** Investigan, comprueban y suman los mismos.
- 70.** Después de cada escrutinio, el Secretario proclama públicamente el nombre de los elegidos y el número de votos que obtuvo cada uno.
- 71.** Terminado el escrutinio, el Presidente del Capítulo proclama públicamente el nombre del elegido.
- 72.** Quema o destrucción de las papeletas, por parte de los escrutadores.
- 73.** Intimación al elegido por el Presidente del colegio. Si el elegido está presente, no es necesario que se haga en acto distinto a la proclamación. En caso de que no esté presente, deben avisarle. Debe constar la recepción de la carta o llamada telefónica.
- 74.** El Superior electo contará, a partir de la recepción del resultado de la elección, con un plazo de ocho días útiles para aceptar o no el oficio³⁵. Si acepta, adquiere inmediatamente y con pleno derecho el oficio.
- 75.** Si el Superior electo no acepta dentro de los ocho días útiles, pierde todo derecho, y se deberá repetir la elección, apenas conocida la no-aceptación. Puede ser reelecto³⁶.
- 76.** La elección del Superior general queda perfeccionada por la mera aceptación del elegido. No necesita ninguna confirmación posterior.
- 77.** El Superior general electo contará con un plazo de ocho días útiles para nombrar su Vicario, Secretario y Ecónomo generales³⁷.

³⁵ Cf. *Ibidem*.

³⁶ Cf. *CIC*, can. 177 § 2.

³⁷ Cf. *Constituciones*, 291.

78. Los designados por el Superior general contarán, por su parte, con igual plazo desde la notificación para aceptar o no el nombramiento³⁸.

79. Posteriormente, el Capítulo procederá a la elección de los dos miembros del Consejo general correspondientes, por mayoría absoluta, y del primero, segundo y tercer Consejero suplentes, por igual mayoría.

80. En caso de que los nombramientos realizados por el Superior general recaigan sobre algunas de las personas elegidas por el Capítulo para Consejeros titulares o suplentes, tendrán prioridad los nombramientos efectuados por el Superior general, y será él mismo quien habrá de completar los cargos³⁹.

3) Decisiones varias

81. Verificadas las elecciones, el Capítulo celebrará las sesiones necesarias, en las que el nuevo Superior general se informará sobre el estado del Instituto del Verbo Encarnado. Los demás religiosos asistentes podrán hacer las observaciones acerca de cuanto estimen digno de ser tratado para el bien de las Provincias y casas del Instituto del Verbo Encarnado⁴⁰.

82. Los relatores expondrán pormenorizadamente ante la asamblea general el asunto que se les encomendó.

83. Luego de la discusión de cada asunto, en asamblea general, se votarán los esquemas propuestos.

84. Durante el Capítulo se tomarán decisiones varias sobre *Directorios* y asuntos principales, los cuales caen dentro del régimen propio del Capítulo.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ Cf. *Ibidem*, 292.

⁴⁰ Cf. *Ibidem*, 293.

85. Cuando se trata de modificar algún punto de las *Constituciones* se requerirán las **dos terceras partes** de los votos.

86. Cuando se trate de la votación de *Directorios*, se requerirán, además de las condiciones exigidas para que el acto sea jurídicamente válido, las dos terceras partes de los votos. Después de dos votaciones ineficaces, el *Directorio* quedará sin aprobación.

87. Para aprobar los reglamentos basta la mayoría absoluta. En caso de dos escrutinios ineficaces, el *Reglamento* quedará sin aprobación.

88. Cuando se trate de otros asuntos, se aprueba por mayoría absoluta de los presentes.

89. El Capítulo puede emanar normas, reglamentos, instrucciones, decretos y otras disposiciones generales, las cuales obligan a todos los miembros del Instituto, o puede condensar sus resoluciones en auténticas normas vinculantes.

90. [Retorno sobre asuntos ya tratados] Las decisiones que no son elecciones siempre pueden cambiarse antes de la clausura del Capítulo, pues no entran en juego derechos adquiridos intocables; por ello sólo entran en vigor cuando el Capítulo se ha cerrado.

91. Para volver sobre asuntos ya tratados se exige una causa justificada, como, por ejemplo, la aparición de nuevos elementos o decisiones que influyan sobre la materia anterior.

92. Cualquier Padre capitular puede proponer que el Capítulo vuelva sobre asuntos ya tratados y aprobados. Pero sólo se volverán a tratar si la mayoría de los capitulares está de acuerdo.

93. Para aprobar la corrección, o agregados sugeridos, se requerirá la misma mayoría que fue necesaria para su anterior aprobación.

94. Redáctense las actas correspondientes.

C) DE LA CONVOCATORIA, PREPARACIÓN

Y ACTIVIDAD DEL CAPÍTULO GENERAL EXTRAORDINARIO

Convocatoria por vacancia del oficio

95. En caso de muerte, renuncia o remoción del Superior general, el Vicario general deberá convocar a Capítulo general extraordinario en un plazo no mayor a siete meses de la fecha en que quedó vacante el oficio⁴¹.

96. Para la elección de los delegados al Capítulo se proceda según lo establecido para el Capítulo general ordinario en los núms. 20-41.

97. Será Presidente del Capítulo el Vicario general, hasta la elección del nuevo Superior general, el cual presidirá el Capítulo a partir de la aceptación del oficio.

98. Para la elección y designación de Secretario, auxiliares, moderadores, escrutadores, vocero oficial, se proceda según lo indicado en los núms. 49-62.

99. Se proceda, después de un tiempo breve de reflexión, a la elección del nuevo Superior general y demás miembros del Consejo general según está indicado en los núms. 63-81.

100. Después de la elección del nuevo Superior general y demás miembros del Consejo general, el Capítulo podrá tratar también otros asuntos de importancia que se estimen convenientes, procediendo en esto como está indicado en los núms. 82-95.

⁴¹ Cf. *Ibidem*, 311.

Convocatoria para tratar asuntos de mayor importancia

101. El Superior general, con el consentimiento de su Consejo, podrá convocar un Capítulo general extraordinario para tratar asuntos graves de mayor importancia.

102. En cuanto a la preparación del Capítulo, convocatoria, actividad capitular, se proceda en todo como indicado en los núms. 20-62; 82-95.

2.

DE LAS CONFERENCIAS GENERALES

103. La Conferencia general es una asamblea consultiva de la que forman parte el Superior general, el Vicario general, los Consejeros generales y los Superiores provinciales.

104. Será convocada por el Superior general una vez entre Capítulos generales ordinarios, preferentemente después de los tres primeros años de gobierno. Extraordinariamente, siempre que el Superior general con su Consejo lo crea conveniente.

105. Tiene como objeto:

- Un intercambio de ideas y experiencias; contacto directo con los Superiores, especialmente con el Superior general.
- La consolidación de la unidad e intercomunicación en el Instituto.
- El examen de la situación en el Instituto; de cómo se vienen aplicando las resoluciones capitulares; de la evolución desde la última Conferencia general o desde el último Capítulo general.
- El estudio de los problemas de interés general; la preparación del Capítulo siguiente.
- Las propuestas para suspender –durante el período de experimentación activa– la marcha de determinadas actividades experimentales manifiestamente inoportunas, y para sugerir otras.
- El examen de disposiciones apropiadas a la ejecución de las *Constituciones* y de las Normas.

3.

DEL GOBIERNO GENERAL

Constituciones, 295-331

A) DEL SUPERIOR GENERAL

106. El Superior general debe gozar del máximo de autoridad, para que realmente pueda gobernar. Esto hay que entenderlo desde el punto de vista teológico, porque la gracia viene por vía jerárquica. El gobernar es cruz. El verdadero poder son las vocaciones.

107. El Superior general debe nombrar libremente al Vicario, Secretario y Económico generales, y puede removerlos también libremente cuando lo crea necesario.

108. Si delega funciones que, de acuerdo a las *Constituciones* y este *Directorio*, son de su competencia, en alguna persona, fije de antemano con la mayor claridad posible los límites de las mismas, a fin de que lo actuado no comprometa gravemente al Instituto, ocasionándole un gran perjuicio. Esto mismo vale para todos los demás Superiores.

109. Resida de manera fija en la Casa generalicia sin que ello afecte a su ministerio universal sobre todo el Instituto que le obliga a abandonarla con cierta frecuencia.

110. La provisión de oficios de su competencia debe ser hecha por escrito, a tenor de los cc. 146 y 147. En cuanto al plazo, rigen los cc. 151, 186 y 189 § 1.

111. Compete al Superior general, de acuerdo al núm. 322 de las *Constituciones*, el nombramiento de los Maestros de novicios, Superiores

de casas de formación mayor y menor, de los Rectores de Universidades y de los Superiores de monasterios, oído también el parecer del Superior provincial. Además, le compete el nombramiento del cuerpo de formadores de los Seminarios mayores y menores, en diálogo con el Superior provincial.

112. El Superior general podrá remover del cargo a los Superiores provinciales, Viceprovinciales y Delegados por causas graves y con el consentimiento de su Consejo⁴².

113. Quienes ocupan otro oficio en el Instituto⁴³ cuya provisión es competencia del Superior general⁴⁴, podrán ser removidos del cargo por causas graves⁴⁵, o trasladados a otro oficio cuando el bien del religioso y de las almas así lo exijan. Para ello, el Superior general necesita el consentimiento de su Consejo.

114. En razón del voto de obediencia, quienes ocupan un oficio en el Instituto, cualquiera sea, podrán ser destinados a otro lado por el Superior general con el consentimiento de su Consejo, en consideración a lo establecido en los núms. 183-191 de las *Constituciones*⁴⁶.

115. Sólo el Superior general con su Consejo tiene la potestad de trasladar novicios y religiosos del Instituto de una Provincia a otra, cuando el bien de la persona y del Instituto lo exijan y cuando así lo juzgase oportuno.

116. Sírvase el Superior general de los informes que recibe sobre la vida de las Provincias para conocer bien la situación de las mismas y los problemas que ordinariamente se suscitan en cada una, y para poder darles solución prontamente. Aproveche toda esta información para

⁴² Cf. *CIC*, can. 193 §§ 1-2.

⁴³ Cf. *CIC*, can. 145.

⁴⁴ Cf. *Constituciones*, 322.

⁴⁵ Cf. *CIC*, can. 193 §§ 1-2.

⁴⁶ Cf. *CIC*, can. 624 § 3.

fomentar adecuadamente las iniciativas de los súbditos para el bien del Instituto y de la Iglesia.

117. El Superior general podrá crear diversas comisiones, como órganos de consulta: de formación, de economía, de cuestiones canónicas, de disciplina, de interpretación de las *Constituciones* y del derecho propio.

118. El Superior general con el consentimiento de su Consejo, podrá emanar decretos generales y reglamentos de carácter normativo, vinculantes para todos los miembros del Instituto; así como también Instrucciones, en orden a clarificar las Normas ya existentes y establecer modos concretos de aplicación.

119. Todos los oficios que son de nombramiento del Superior general caducan con la elección de un nuevo Superior general. Éste proveerá los cargos y oficios según el derecho propio. De este modo se facilita que comience gobernando⁴⁷.

120. En la Casa generalicia debe haber un archivo secreto donde conservar los documentos referentes a los miembros del Instituto que son de carácter confidencial⁴⁸.

121. La llave del archivo secreto la debe tener sólo el Superior general. Nadie más puede acceder ni consultar el archivo secreto, a no ser con explícita autorización del Superior general.

B) DE LOS CONSEJEROS GENERALES

122. El Consejo general está constituido por el Vicario, Secretario, Económico y dos Consejeros, con las funciones que las *Constituciones* y este *Directorio* les atribuyen.

⁴⁷ Cf. *CIC*, can. 177 § 1.

⁴⁸ Cf. *CIC*, cc. 489; 490; 1339 § 3.

123. Es necesario que los Consejeros generales estén avocados completamente al gobierno del Instituto y no ocupen otros cargos ni asuman trabajos que les impidan un eficaz cumplimiento de sus propias obligaciones de gobierno.

124. El Secretario general es responsable de los archivos de la curia generalicia y de los registros y otros documentos relativos a los bienes y miembros del Instituto.

125. En razón de su oficio, el Secretario general hace las veces de notario y firma los documentos oficiales junto con el Superior general.

C) DEL PROCURADOR Y POSTULADOR GENERAL

126. El Procurador general es nombrado por el Superior general con su Consejo. Tratará los asuntos del Instituto ante los diversos Dicasterios de la Santa Sede, bajo la dependencia y directivas del Superior general y su Consejo.

127. El Postulador general es nombrado por el Superior general con su Consejo. Su función consiste en promover, de acuerdo a las normas del derecho, las causas de beatificación y de canonización de los miembros de la Familia Religiosa del Verbo Encarnado y de aquellas que le sean confiadas al Instituto.

128. El Postulador general obrará siempre de acuerdo con el Superior general, al cual debe periódicamente dar cuenta del estado de las causas.

4.

DEL GOBIERNO PROVINCIAL

Constituciones, 332-349

129. Cada Provincia debe gozar de justa autonomía.

130. Cada una de las Provincias procurará su noviciado y Seminarios propios, mayor y menor, así como de proveerse de vocaciones.

A) DEL SUPERIOR PROVINCIAL

131. Es nombrado por el Superior general con el consentimiento de su Consejo⁴⁹. Con la aceptación del cargo entra inmediatamente en plena posesión de su oficio.

132. A norma del derecho universal⁵⁰, el Superior provincial está obligado a emitir personalmente la profesión de fe según la fórmula aprobada por la Sede Apostólica.

133. El Superior provincial proceda inmediatamente a formar su Consejo, siguiendo las normas establecidas en las Constituciones y en este Directorio.

134. El Superior provincial está fuera de su Consejo y no tiene voto. Cuando un determinado acto del Superior provincial exija el consentimiento de su Consejo, a norma del derecho, en caso de paridad de votos, el Superior no podrá dirimirla y por tanto no podrá obrar.

⁴⁹ Cf. *Constituciones*, 322.

⁵⁰ Cf. *CIC*, can. 833, 8.

135. Resida el Superior provincial en la Provincia, en una casa destinada al efecto. Si por algún motivo debe ausentarse de la Provincia, será sustituido por su Vicario. Esto último no ocurrirá cuando por razón de su cargo deba realizar la visita a las casas de su Provincia, permaneciendo dentro de los límites de la misma.

136. Cuando el Superior provincial, por causa justa y proporcionada, se debe ausentar de la Provincia, debe informar al Gobierno general de su ausencia y, si es posible, indicar lugar y teléfono donde se lo puede ubicar. No se ausentarán a la vez el Superior provincial y el Vicario.

137. No retarde la realización de informes al Superior general y su Consejo, contestando tan rápido como le fuere posible las consultas que le hicieren, trasladando al Superior general y a su Consejo las que correspondan.

138. Siempre debe informar al Gobierno general los movimientos de sacerdotes dentro de la Provincia, y también la asunción de nuevos apostolados.

139. Es obligación del Superior provincial llevar el libro de profesiones perpetuas en su Provincia y enviar copia de las actas al Secretario general. También debe pedir siempre el certificado de las ordenaciones (diaconales y sacerdotales) a los obispos que ordenan a nuestros candidatos, enviando copia al Secretario general. También es obligación del Superior provincial enviar copia a la parroquia de Bautismo de los ordenados y de los profesos perpetuos, para que conste en nota marginal la ordenación y profesión perpetua.

140. Las actas de las reuniones de los Consejos provinciales, y los informes y relaciones de las Provincias, serán enviados por cada Superior provincial al Gobierno general⁵¹.

141. Es el responsable de la pastoral de la provincia.

⁵¹ Las actas pueden ser enviadas vía internet.

142. Es el responsable de la obra de los Ejercicios Espirituales, y de la formación permanente de los miembros.

143. Compete al Superior provincial, con el consentimiento de su Consejo y el parecer del Rector, el nombramiento del cuerpo de profesores de las casas de formación, así como también el proveer a los distintos oficios.

144. Le compete, además, con el consentimiento de su Consejo, la designación de párrocos y vicarios parroquiales; y el nombramiento de los Consejeros locales de las casas del Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará.

145. Le compete, también, oído su Consejo, nombrar a los sacerdotes que se desempeñan como directores espirituales.

146. El Superior provincial debe hacer todos los nombramientos de su competencia por escrito, especificando las funciones que el sacerdote nombrado en un oficio debe ejercer, así como también el tiempo que permanecerá en su oficio, de acuerdo a lo establecido en el derecho propio.

147. El Superior provincial, con el consentimiento de su Consejo, podrá remover a un religioso de su oficio o trasladarlo a otro oficio por causa justa y atendiendo al bien espiritual del religioso y de las almas⁵².

148. Es el Presidente de la Junta coordinadora provincial.

149. Provee de asistentes al Maestro de novicios.

150. Supervisa el cumplimiento del Reglamento aprobado por el Superior general.

151. Es el Superior inmediato de los Rectores de las casas de formación.

⁵² Cf. *CIC*, can. 624 § 3.

152. Controlará que se cumpla el Reglamento presentado por el Rector y aprobado por el Superior general.

153. Aprueba el Reglamento de cada casa.

154. En la medida de lo posible, tenga una comunicación fluida con los demás provinciales en orden a la cooperación apostólica.

155. Autorizará el apostolado en su Provincia de un miembro perteneciente a otra Provincia.

156. En cada Provincia debe haber un archivo secreto donde conservar los documentos referentes a los miembros de la misma y que son de carácter confidencial⁵³.

157. La llave del archivo secreto la debe tener sólo el Superior provincial. Nadie más puede acceder ni consultar el archivo secreto, a no ser con explícita autorización del Superior provincial.

B) DE LOS CONSEJEROS PROVINCIALES

158. Componen el Consejo provincial el Vicario, el Secretario y dos Consejeros.

159. Aceptado el nombramiento, el Superior provincial procederá a formar su Consejo. Nombrará directamente su Vicario y Secretario. Dos Consejeros titulares y tres suplentes serán elegidos, por votación, por los profesos perpetuos de la Provincia.

160. Los Consejeros deben ser elegidos teniendo en cuenta su sabiduría, experiencia y habilidad, ya que deben asistir al Superior con sus prudentes consejos. Deben ser sacerdotes que se destaquen por su piedad, espíritu de fe, de buenas costumbres, religiosos ejemplares y fieles en la observancia de las *Constituciones* del Instituto.

⁵³ Cf. *CIC*, cc. 489; 490; 1339 § 3.

161. Para la elección de los Consejeros provinciales, todos los religiosos profesos perpetuos adscriptos a la Provincia deben ser notificados mediante un decreto de convocatoria y con una prudente anticipación de tiempo. En el decreto de convocatoria debe fijarse un día y una hora para realizar el escrutinio.

162. Deben darse también a conocer con anticipación las reglas particulares que rigen la elección y que sean determinantes al momento del escrutinio.

163. La elección de Consejero provincial recaerá sobre el sacerdote que haya obtenido la mayoría absoluta de los votos. Después de dos escrutinios ineficaces, hágase una tercera votación sobre los dos candidatos que hubieren obtenido el mayor número de votos o, si fueren más, sobre los dos más antiguos en profesión⁵⁴ o, si fueren de igual antigüedad, sobre los dos de mayor edad. Después del tercer escrutinio, si ninguno obtiene mayoría simple y persiste el empate, queda elegido el de mayor antigüedad y, si fueran iguales en esto, el de mayor edad⁵⁵.

164. Luego de la elección de los Consejeros provinciales, se proceda a elegir tres Consejeros suplentes.

165. En caso de que los nombramientos realizados por el Superior provincial recaigan sobre algunas de las personas elegidas para Consejeros titulares o suplentes, tendrán prioridad los nombramientos efectuados por el Superior provincial, y será él mismo quien habrá de completar los cargos.

166. Tanto los Consejeros electos como los nombrados por el Superior provincial, después de ser debidamente notificados, dispondrán de ocho días hábiles para aceptar o no su designación.

⁵⁴ La antigüedad se establece a partir del día en que el religioso realizó su primera profesión.

⁵⁵ *Constituciones*, 344.

167. El religioso que acepta su designación como miembro del Consejo provincial asume ciertas responsabilidades sumamente importantes. Está obligado a corresponder a las obligaciones de su oficio con total seriedad y eficacia, ya que toma parte, a su modo, de las decisiones del Superior provincial que afectan a los religiosos y a las almas a ellos confiadas.

168. El Consejero tiene obligaciones que son inalienables. De manera particular, debe ayudar y colaborar en todo lo que le sea solicitado por el Superior provincial, debe asistir puntualmente a las reuniones tanto ordinarias como extraordinarias, y sólo puede ausentarse con causa grave.

169. Los Consejeros provinciales sean miembros activos del Consejo, que sepan promover y aportar iniciativas y que puedan ayudar al Superior provincial a crear una cierta “mística” en el ejercicio del gobierno de la provincia. Bajo este aspecto, los Consejeros provinciales son elementos vitales para el gobierno, y deben ser garantes de la unidad de gobierno, de vida fraterna entre todos los religiosos, y animadores del espíritu y del estilo propio de vida del Instituto.

170. En caso de sustitución de los Consejeros provinciales nombrados directamente por Superior provincial, éste mismo nombrará a los reemplazantes. En cuanto a los demás Consejeros, cuando por renuncia, traslado, u otras razones impidan su pertenencia o asistencia al Consejo, el lugar vacante deberá ser ocupado por los Consejeros suplentes, de acuerdo a la precedencia elegida.

171. Con el nombramiento de un nuevo Superior provincial cesan en sus funciones todos los Consejeros provinciales.

C) DE LOS CAPÍTULO PROVINCIALES Y OTRAS ASAMBLEAS CONSULTIVAS

172. Al menos una vez durante el trienio de gobierno, los Superiores provinciales convocarán un Capítulo provincial.

173. Es conveniente que alguno de estos Capítulos tenga lugar antes o después de las Conferencias generales y de los Capítulos generales, de modo que pueda servir como preparación o puesta en práctica de las decisiones de los mismos.

174. El Superior provincial con su Consejo determinará en un Reglamento la composición del Capítulo provincial, asegurando la mayor representatividad y participación de los religiosos de la Provincia, tanto por oficio como por elección.

175. En las jurisdicciones con suficiente número de miembros, el número de los religiosos que participan en el Capítulo por elección debe ser superior al de los que participan por razón de su oficio.

176. Todos los miembros de la Provincia deben ser invitados a enviar sugerencias y propuestas para ser tratadas durante el Capítulo provincial.

177. El Capítulo provincial tratará todos los temas de mayor importancia en vistas al buen gobierno de la Provincia.

178. El Capítulo provincial es sólo de naturaleza consultiva. Se trata de un valioso instrumento de consulta del Superior provincial y su Consejo, en orden a optimizar el gobierno de la Provincia.

179. Terminado el Capítulo, el Superior provincial con su Consejo elabore un cuidadoso informe con todo lo realizado en el Capítulo provincial, así como también las “conclusiones” del mismo, y envíelo al Superior general en el plazo de 90 días.

180. Las “conclusiones” elaboradas por el Superior provincial con su Consejo al término del Capítulo, entrarán en vigor una vez aprobadas por el Superior general con su Consejo.

181. Todo lo establecido en este punto sobre los Capítulos provinciales vale también, análogamente, para las Viceprovincias y Delegaciones.

182. El Superior provincial con su Consejo podrá realizar otras asambleas consultivas, tales como reuniones de Superiores locales, párrocos, formadores, etc.

5.

DE LAS VISITAS CANÓNICAS

Constituciones, 350-352

183. La visita canónica es un formidable instrumento de revisión de los proyectos comunitarios, de contacto con las personas, de exposición de las necesidades, de prevención y corrección de abusos.

184. La visita canónica debe asumir un carácter paterno y pastoral, y se debe realizar en orden a que se viva fielmente la vida religiosa, para el progreso espiritual de los miembros de la comunidad. No obstante esto, la visita mantiene también un carácter jurídico de ejercicio de la autoridad, sin el cual quedaría absolutamente desvirtuada.

185. La visita propiamente canónica debe ser preparada por el visitador con anticipación, acordando con los Superiores correspondientes la fecha, la duración, así como también los puntos que se deberán tratar ya sea en comunidad, ya personalmente con cada religioso.

186. La visita no puede limitarse al aspecto administrativo de la vida de la comunidad. El objeto de la visita es, en primer lugar, la seriedad de la vida religiosa, tanto comunitaria como personal. Es objeto de la visita canónica todo lo que hace a la disciplina interna del Instituto, es decir, a la vida religiosa según el derecho universal y propio, sin excluir la dimensión apostólica. Es materia de visita todo lo que cae bajo la potestad del Superior.

187. Finalizada la visita, el Superior haga las oportunas observaciones y decisiones de carácter general por escrito, y haga otras de manera confidencial. En la visita siguiente deberá verificar si las observaciones que hizo fueron puestas en práctica.

188. Dada la importancia que tiene la formación de los religiosos, el Superior general podrá programar visitas particulares a todas las casas de formación del Instituto, las cuales realizará personalmente o por medio de un Consejero general por él designado.

189. El Superior provincial incluya en el calendario provincial las fechas de las visitas canónicas a las casas de su Provincia⁵⁶. Debe conocer e implementar la Instrucción sobre las visitas canónicas, emanada por el Gobierno general⁵⁷. Debe visitar las casas de formación que se encuentren en su Provincia, y de modo particular el Seminario mayor, hablando con cada uno de los seminaristas.

190. Finalizada cada visita canónica, el Superior provincial realice un informe completo sobre la misma, y envíelo al Gobierno general.

191. En la visita cada religioso posee: a) el derecho-deber a ser escuchado e interrogado; b) la obligación de responder a los interrogatorios legítimos, es decir, a los interrogatorios que miran a la vida, disciplina y régimen personal o comunitario; c) la obligación de no impedir el fin de la visita; d) el derecho a no ser impedido de su obligación y de su derecho por nadie; e) la obligación de responder o informar según la verdad y sin detrimento de la caridad.

⁵⁶ El Superior provincial –o un delegado suyo– está obligado a visitar al menos tres veces las casas durante el trienio que dura en su cargo (Cf. *Constituciones*, 352).

⁵⁷ Instrucción *Algunas pautas orientativas sobre la visita canónica que deben realizar los Superiores provinciales del IVE* (17/11/2003).

6.

DE LAS COMUNIDADES LOCALES

Constituciones, 353-364

A) DEL SUPERIOR LOCAL

192. En cada casa legítimamente erigida del Instituto debe haber un Superior local nombrado por el Superior provincial correspondiente. Con la aceptación del cargo, el Superior local entra inmediatamente en plena posesión de su oficio.

193. En las comunidades grandes, o de actividad variada, preferentemente se buscará que se distinga el Superior local del párroco. En las comunidades pequeñas se buscará preferentemente que se identifiquen.

194. Es conveniente que en las comunidades pequeñas el Superior local lleve también la economía de la casa.

195. En las casas de formación, el Rector será el Superior de los demás sacerdotes y religiosos que componen la comunidad formativa.

196. Los Superiores de casas de formación deberán ser sacerdotes de votos perpetuos, que se destaquen por su piedad, espíritu de fe, fidelidad al Magisterio de la Iglesia, religiosos ejemplares y que gocen de buena fama entre los miembros del Instituto.

197. En todas las casas erigidas del Instituto debe haber un Reglamento local aprobado por el Superior provincial. Es competencia del

Superior general la probación de los *Reglamentos* de casas de formación de acuerdo a lo establecido en nuestras *Constituciones*⁵⁸.

B) DE LOS CONSEJEROS LOCALES

198. Cuando el número de religiosos en cada casa lo permita, se constituirá un Consejo local formado por 4 Consejeros. El Superior local nombrará un Vicario local y un Secretario. Los otros dos miembros serán elegidos por votación⁵⁹.

199. Aceptado el nombramiento, el Superior local procederá a formar su Consejo. Nombrará directamente su Vicario y Secretario. Los dos Consejeros restantes serán elegidos por votación por los profesos perpetuos de la comunidad local.

200. Para la elección de los Consejeros locales se proceda según está indicado para el caso de los Consejeros provinciales en los núms. 159-172.

201. Para formar parte del Consejo local se requiere ser sacerdote de votos perpetuos. Durarán los Consejeros en el cargo por un período de 3 años renovables.

C) REGLAMENTO LOCAL

202. El Provincial aprueba el reglamento de cada casa y vela porque se cumpla.

203. Es importante que el reglamento tenga elasticidad. Hay que hacer reglamentos para determinar en lo práctico cómo se cumple la voluntad de Dios. De este modo, se cuidará especialmente que los miembros de la casa realicen diariamente en común diversas actividades; pues, a veces, las jornadas de los religiosos y de las religiosas que “no tienen tiempo”, corren el riesgo de ser demasiado afanosas y ansiosas y, por ello

⁵⁸ Cf. *Constituciones*, 322.

⁵⁹ Cf. *Ibidem*, 354.

mismo, pueden terminar por cansar y agotar. En efecto, la comunidad religiosa se rige por el horario para dar determinados tiempos a la oración, y especialmente para que se pueda aprender a dedicar tiempos a Dios(*vacare Deo*)⁶⁰.

204. Se ha de poner especial atención en que la comunidad tenga diariamente una hora de adoración a Jesús Sacramentado y, comunitariamente, el rezo del Oficio Divino, al menos de las horas mayores, Laudes y Vísperas⁶¹. Asimismo, el capítulo semanal⁶², y las recreaciones comunitarias, razón por la cual, en las comunidades más chicas, no debería excusarse a nadie de su participación⁶³. También, siempre que se pueda, concelebrar la Santa Misa los sacerdotes de una misma casa, a menos que, por razones pastorales, se vean impedidos de hacerlo.

205. En el Reglamento se tendrán en cuenta ciertos ítems:

206. - Especial atención al tiempo dedicado a la recreación o eutrapelia, así como a las convivencias, vacaciones, deportes, salidas, etc.

207. - Discreción en el uso de los medios de comunicación. Lo poco que se lea, vea y oiga sea siempre con gran espíritu crítico. El uso indebido de la televisión, el video, computadoras, etc., es destructor de las comunidades. Se debe evitar, tempestivamente, lo que sea nocivo para la propia vocación o peligroso para la castidad de una persona consagrada⁶⁴.

208. - Racionalidad en el uso de los vehículos, evitando particularmente la tentación de “ubicuidad”⁶⁵.

209. - Tender a ordenar la hora de acostarse y levantarse.

⁶⁰ Cf. *La Vida Fraterna en Comunidad*, 13.

⁶¹ Cf. *Constituciones*, 138.

⁶² Cf. *Ibidem*, 136.

⁶³ Cf. *Ibidem*, 147.

⁶⁴ Cf. *Ibidem*, 152.

⁶⁵ Cf. *Directorio de Espiritualidad*, 108.

210. - Observancia de la clausura, reservándose una parte de la casa para el uso exclusivo de los religiosos, adaptándose convenientemente para ello⁶⁶.

211. - Observancia de silencio y recogimiento para lograr un tiempo de estudio⁶⁷.

212. - En todo aplíquense los mismos criterios que San Ignacio da como regla para ordenarse en el comer y en el beber⁶⁸.

213. Procure el Superior local informar a los miembros de la casa que preside de lo que acontece en las otras casas del Instituto del Verbo Encarnado, a fin de que, conociéndose en cada casa lo que ocurre en las restantes, se fomente un clima de familia entre los distintos miembros de la Congregación.

D) RELACIÓN ENTRE LOS MIEMBROS EN GENERAL

214. Se tendrá como lengua oficial el español y, como lenguas francas, el español y el inglés.

215. Las *cartas annuas* deberán ser dirigidas al Superior provincial, y éste hará la suya para el Superior general. Se conservarán en un archivo y a disposición de la autoridad competente.

E) FUNCIONAMIENTO DE UN CONSEJO

216. Disponer de un tiempo para la reunión de Consejo, un tiempo específico, por más que informalmente se puedan ir tratando los temas en otras circunstancias.

⁶⁶ Cf. *Constituciones*, 153.

⁶⁷ Cf. *Ibidem*, 142.

⁶⁸ Cf. SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, [210-217].

217. Los temas a tratar son propuestos por el Superior correspondiente. El Secretario confecciona el orden del día y lo entrega con tiempo a los miembros del Consejo.

218. Constatación del *quorum* necesario.

219. Lectura del acta anterior, corrección o aprobación de la misma y su firma.

220. Lectura del orden del día y desarrollo del mismo.

7.

RAMA CONTEMPLATIVA

221. “También forma parte del Instituto del Verbo Encarnado la rama contemplativa, integrada por aquellas casas donde los religiosos se dedican a la vida contemplativa, conforme a las disposiciones del derecho propio”⁶⁹.

222. “En cada monasterio habrá un Superior nombrado por el Superior general con el consentimiento de su Consejo”⁷⁰.

223. “Los monasterios son casas del Instituto pertenecientes a la Provincia en cuyo territorio se encuentran”⁷¹.

224. Mediando causa grave, el Superior general con el consentimiento de su Consejo, podrá remover al Superior de su cargo. En este caso, el Vicario del monasterio se hará cargo interinamente del mismo.

225. Corresponde al Superior provincial velar por la observancia del derecho propio y del cumplimiento del *Directorio de Vida Contemplativa*.

226. Es competencia del Superior provincial realizar las visitas canónicas de acuerdo a lo establecido en los núms. 184-192 de este *Directorio*.

227. Es competencia del Superior general:

- Autorizar el ingreso a la rama contemplativa de religiosos de vida apostólica, de acuerdo a las siguientes normas⁷²:

⁶⁹ *Constituciones*, 274.

⁷⁰ *Ibidem*, 275.

⁷¹ *Ibidem*, 276.

⁷² *Reglamento para la admisión de miembros del IVE a la vida monástica* (2/2/2005).

a) Ningún miembro del Instituto del Verbo Encarnado será admitido definitivamente a la vida contemplativa si no es sacerdote o profeso de votos perpetuos y no ha pasado antes por un período de probación posterior a la profesión perpetua o a la ordenación sacerdotal⁷³.

b) En las casas erigidas para tal fin, los candidatos podrán ingresar directamente a un noviciado monástico.

c) Los religiosos de votos temporales podrán ingresar a la vida monástica como *postulantes*.

d) En el caso de los que se preparan al sacerdocio, tal ingreso podrá ser efectivo en cualquier momento del *iter* formativo, y deberá realizarse en una casa monástica apta para continuar tal *iter* de formación sacerdotal. La admisión a este postulantado es competencia del Superior provincial del candidato. Pero en el caso que este destino implique un cambio de Provincia, se requerirá para cada caso el consentimiento del Superior general del Instituto. Para la admisión se procederá de la siguiente manera:

- El candidato hará su petición por escrito al Superior provincial.
- El Superior provincial deberá oír a su Consejo y al Superior del monasterio correspondiente antes de proceder a la admisión. En el caso que la admisión implique un cambio de provincia, elevará al Superior general la petición, junto con un informe sobre el candidato que contenga su propio parecer, el de su Consejo y el del Superior del candidato.
- El Superior general tratará la petición del candidato con su Consejo y podrá aprobarla o no.

Una vez admitidos a este postulantado, los candidatos para la vida monástica que se preparan para el sacerdocio están bajo el especial cuidado del Superior del monasterio y del Superior provincial, quien deberá informarse regularmente sobre cada uno.

e) El período de probación de los que han ingresado siendo seminaristas comenzará a partir de la ordenación sacerdotal o, en el caso de los

⁷³ *Directorio de Vida Contemplativa*, 195.

religiosos hermanos, luego de la profesión perpetua. La admisión a este período es competencia del Superior general.

f) El candidato deberá solicitar por escrito al Superior general ser admitido al período de probación. El Superior del monasterio deberá realizar escrutinios con su Consejo, y lo mismo hará el Superior provincial correspondiente, quien deberá elevar toda la documentación al Superior general, junto con su propio informe. El Superior general deberá escuchar a su Consejo antes de proceder a admitir o no al candidato.

g) La duración del período de probación es de tres años.

h) Durante este período, con causa justa, el Superior general podrá dar por terminada la experiencia.

i) En el caso de un sacerdote del Instituto que desee ingresar a la vida contemplativa, el período de probación de tres años comenzará cuando ingrese al monasterio. Para esta experiencia deberá ser autorizado por el Superior General, de modo análogo a lo que se hace cuando hay un nuevo destino o un cambio de Provincia.

j) Cuando se trata de sacerdotes diocesanos, o de laicos que desean ingresar a la vida contemplativa para ser hermanos, se hará un iter *ad hoc*. De todos modos el período de probación propiamente comenzará luego de realizada la profesión perpetua.

k) Al completar el primer y segundo año del período de probación el Superior del Monasterio con su consejo deberá hacer una evaluación, al modo de los escrutinios, para juzgar acerca de la idoneidad del candidato a la vida contemplativa. El resultado será elevado al Superior Provincial, para que haga lo mismo con su consejo y eleve toda la documentación al Superior General, para su información.

l) Al completar el tercer año el candidato pedirá por escrito al Superior General ser admitido de modo definitivo a la vida contemplativa. El Superior del Monasterio realizará escrutinios con su consejo y elevará su parecer al Superior Provincial, quien hará lo mismo con su

consejo antes de elevar el pedido del candidato, los resultados de los escrutinios, el parecer del Superior del Monasterio y el suyo propio al Superior General. La admisión definitiva es competencia del Superior General, oído su consejo.

8.

RAMA FEMENINA

228. El Instituto del Verbo Encarnado, junto con el Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará, forman la misma Familia Religiosa del Verbo Encarnado. Ambos Institutos se saben indisolublemente unidos. Esa unión es espiritual, no obstante ser jurídicamente independientes. La unión en el mismo espíritu se da esencialmente por tener un mismo Fundador y por las *Constituciones* gemelas; por el Padre espiritual, elegido por las religiosas; y por la ayuda de los demás sacerdotes del Instituto del Verbo Encarnado: de los Asesores espirituales, de los Consejeros de cada casa, de los directores espirituales, de los confesores, profesores, etc., nombrados al efecto por la autoridad competente⁷⁴.

229. Se debe procurar, en la medida de lo posible, que las Servidoras estén presentes en todos los lugares donde está presente el Instituto del Verbo Encarnado⁷⁵.

230. En razón de la unidad que existe entre ambas ramas, se busque realizar apostolados en conjunto con las Servidoras, sobre todo cuando se trata de Ejercicios Espirituales, misiones populares, publicaciones y toda clase de apostolados intelectuales, oratorios de jóvenes, obras de caridad, actividades en colegios, etc.⁷⁶.

231. Los encargados de velar por la rama femenina son:

⁷⁴ Cf. *Constituciones*, 273.

⁷⁵ Reunión Extraordinaria del Consejo General del Instituto con la participación de los Superiores de las Provincias, Viceprovincias y Delegaciones (12-19/5/2002), *Conclusiones*.

⁷⁶ Reunión Extraordinaria del Consejo General del Instituto con la participación de los Superiores de las Provincias, Viceprovincias y Delegaciones (13-19/6/2004), *Conclusiones*.

232. - a nivel de Congregación, el Padre espiritual;

233. - en cada Provincia, el Asesor espiritual;

234. - en cada casa local, el Consejero espiritual.

235. Ellos tienen una función de asesoría. Ningún sacerdote es Superior de las hermanas.

236. Lo que sí les corresponde es formar, orientar, enseñar, dar criterios de discernimiento, etc., a las religiosas. Es importantísimo su papel en la formación de las religiosas y en la marcha espiritual de las comunidades.

237. Deben asesorar autoritativamente. Sus juicios no deben ser dubitativos y su consejo no es un consejo cualquiera sino cualificado.

A) DEL PADRE ESPIRITUAL

238. El Padre espiritual es elegido por las religiosas, pero concedido y nombrado libremente por el Superior general.

239. Participa de las reuniones de Consejo general de las Servidoras, según lo determinado en sus *Constituciones*.

240. Forma parte de la Junta coordinadora general.

241. El Padre espiritual no tiene función de gobierno sobre los Consejeros espirituales.

242. Es muy conveniente que haya una fluida comunicación entre el Padre espiritual, los Asesores, Consejeros, directores espirituales y profesores, para unificar los criterios en cuanto a la ayuda que se presta a las religiosas.

B) DEL ASESOR ESPIRITUAL

243. El Superior provincial es el asesor espiritual en su Provincia, función que sólo puede delegar con la autorización del Superior general.

244. El Asesor participa en el Consejo provincial de las religiosas.

245. El Superior provincial, oído su Consejo, hace los nombramientos de los Consejeros espirituales de las casas de formación, previa consulta al Padre espiritual. En las demás casas, lo hace sin necesidad de consulta previa al Padre espiritual.

246. El Superior provincial tiene autoridad para cambiar a un Consejero espiritual no idóneo.

247. Préstese especial solicitud en la atención a los noviciados y estudiantados.

248. Asegúrese la formación permanente de las religiosas y un buen plan de apostolado.

249. El Superior provincial debe hacer una lista de sacerdotes autorizados a cumplir la función de directores espirituales de las Servidoras en la Provincia, la cual debe ser conocida por la Superiora provincial correspondiente.

250. El Superior provincial debe cuidar que los sacerdotes designados para la atención de las Servidoras, Consejeros y directorios espirituales, dediquen el tiempo estrictamente necesario, evitando en esto pérdida de tiempo y descuido de otras obligaciones⁷⁷.

C) DEL CONSEJERO ESPIRITUAL

251. Los Consejeros espirituales forman parte del Consejo local de la comunidad, teniendo voz pero nunca voto.

252. Participan además de los Capítulos semanales en el punto doctrinal y, si se estima conveniente, también en el punto práctico.

⁷⁷ Cf. *Ibidem*.

253. Los Asesores provinciales y Consejeros espirituales deben hacer que los Consejos de las Servidoras, provinciales y locales, funcionen adecuadamente, de acuerdo a lo establecido en nuestro derecho propio.

9.

TERCERA ORDEN

254. Además, la Familia Religiosa del Verbo Encarnado cuenta con una Tercera Orden Secular, “cuyos miembros, viviendo en el mundo, desean participar del espíritu de nuestra Familia Religiosa, para buscar de modo más seguro y eficaz la propia perfección cristiana en todo el amplio campo de la vocación laical, bajo la alta dirección del Instituto del Verbo Encarnado y del Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará, y para realizar la santificación de todos los hombres mediante las obras de apostolado”⁷⁸.

255. “La Tercera Orden Secular está estructurada en tres niveles, según el grado de compromiso que libremente adquieran:

- en un primer grado, el Instituto del Verbo Encarnado tiene asociados a aquellos fieles que aspiran a la perfección evangélica según el espíritu del Instituto, participando en su misión, obligándose libremente por medio de votos privados o por algún otro vínculo sagrado;

- en el segundo grado, se encuentran las asociaciones de fieles: grupos o movimientos, cada uno de ellos con su propia organización, que quieran participar del espíritu y fin del Instituto;

- finalmente, en el tercer grado, constituido en forma amplísima, se encuentran todos aquellos fieles cristianos que siendo amigos, simpatizantes, bienhechores, familiares, etc., quieren participar con nosotros en el espíritu de nuestra Familia Religiosa”⁷⁹.

⁷⁸ *Directorio de Tercera Orden*, 4. Cf. *Constituciones*, 277.

⁷⁹ *Constituciones*, 278.

256. “Esta Tercera Orden se sabe unida a nuestra Familia Religiosa y, por tanto, dependiente de la misma en su doble aspecto: colegial e individual”⁸⁰.

257. “El nexo de unión lo tendrán a través del Asesor mayor, nombrado por el Superior general con el consentimiento de su Consejo, y a través de los Superiores provinciales del Instituto, quienes en sus provincias proveerán a la asistencia espiritual de los terciarios, de acuerdo a los tres niveles de la Tercera Orden, y en coordinación con las Superiores provinciales del Instituto de las Servidoras del Señor y de la Virgen de Matará”⁸¹.

⁸⁰ *Ibidem*, 279.

⁸¹ *Ibidem*, 280.

10.

JUNTA COORDINADORA GENERAL

258. “Asimismo, se ha de constituir con los Superiores generales de ambos Institutos, los Superiores de los distintos Institutos, Movimientos y Asociaciones de la Tercera Orden, una Junta coordinadora general presidida por el Superior general del Instituto del Verbo Encarnado, o su delegado, con el fin de coordinar los distintos apostolados, la atención de las fundaciones, la promoción del espíritu de los Institutos, etc., no teniendo dicha Junta ninguna competencia en lo que hace al gobierno de cada Instituto”⁸².

259. Participarán en las reuniones de Junta coordinadora general los Superiores generales de ambos Institutos, los Vicarios generales, los Secretarios generales, el Padre espiritual de la rama femenina y, cuando el asunto lo requiera, el Asesor mayor de la Tercera Orden.

260. La Junta coordinadora general se reunirá al menos una vez cada tres meses, y siempre que los Superiores generales lo estimen conveniente.

261. Igualmente, se constituirá una Junta coordinadora provincial, presidida por el Superior provincial del Instituto del Verbo Encarnado, o por su delegado, con la finalidad de coordinar los distintos apostolados que se realizan en la Provincia, y todas las demás actividades dentro de la Provincia. Dicha Junta no tiene ninguna competencia en lo que hace al gobierno de cada rama.

262. Participarán en las reuniones de Junta coordinadora provincial los Superiores provinciales de ambos Institutos, los Vicarios y Secretarios provinciales.

⁸² *Ibidem*, 281.

263. La Junta coordinadora provincial se reunirá al menos una vez cada tres meses, y siempre que los Superiores provinciales lo estimen conveniente.

ÍNDICE

DIRECTORIO DE GOBIERNO 9

Introducción	11
1. De los Capítulos generales	15
2. De las Conferencias generales	29
3. Del Gobierno general	31
4. Del Gobierno provincial	35
5. De las visitas canónicas	43
6. De las comunidades locales	45
7. Rama contemplativa	51
8. Rama femenina	55
9. Tercera Orden	59
10. Junta coordinadora general	61